

Buscando la
justicia en
cada una de
las víctimas

página 3



Hoja Dominical

II Domingo de Adviento
10 diciembre 2023

SEMANARIO DE LA IGLESIA EN ALBACETE



En cada hogar un Belén

Recuerdo con cariño y emoción el montaje del belén familiar que cada año se montaba en el salón de casa, con algunas figuras nuevas que habíamos comprado días antes para la ocasión. Nuestras figuras eran murcianas, de barro cocido, sencillas, pero llenas de encanto. De pequeño jugaba con ellas, para mí cobraban vida, las adelantaba o retrasaba de camino al portal, así en una de aquellas idas y venidas al caballo blanco del rey Melchor se le rompió la pata izquierda y así creo que permanecerá guardado en su caja. De pequeños mi padre llevaba la dirección de montaje, con el paso de los años fui tomando el relevo y pronto comencé a hacer pinitos belenistas hasta ahora, que como podéis comprender me desborda sobremedida.

Montar un Belén en casa es una tradición que humaniza nuestros hogares, pues nos acerca al misterio de la encarnación de Hijo de Dios, al tiempo que nos diviniza, pues nos introduce en el movimiento envol-

vente de la vida divina. El belén no es un adorno navideño más, como tantos otros; es el motivo central que llena de sentido nuestra vida familiar en Navidad con el reflejo de la Sagrada Familia.

El papa Francisco en su carta “el hermoso signo del pesebre” (2019) nos dice que se trata de un “Evangelio vivo” – inspirado en los relatos evangélicos– que nos conduce a la contemplación de la Navidad. Y a la vez, “nos invita a ponernos espiritualmente en camino, atraídos por la humildad de Aquel que se ha hecho hombre para encontrar a cada hombre”. Así, “descubrimos que Él nos ama hasta el punto de unirse a nosotros, para que también nosotros podamos unirnos a Él”.

Era realmente, como dice el Papa, “un ejercicio de fantasía creativa”, lleno de belleza: “Se aprende desde niños: cuando papá y mamá, junto a los abuelos, transmiten esta alegre tradición, que contiene en sí una rica espiritualidad popular”. “Espero –

continúa Francisco– que esta práctica nunca se debilite; es más, confío en que, allí donde hubiera caído en desuso, sea descubierta de nuevo y revitalizada”.

Acojamos el consejo del Papa y pongamos un Belén en nuestra casa, con un pequeño nacimiento basta, no es necesario hacer un gran belén con muchas figuras, solo es necesario una, la del Niño Jesús, que no puede faltar, y si ponemos a José y María, el burro y el buey, mucho mejor. Es algo sencillo y gratificante. Como canta el villancico de Chema Purón: “En cada hogar un Belén, y nosotros en él, compartiendo alegría. Pon en tu hogar un Belén, que contagie la paz, el Belén de la Vida”.

Este año celebramos el octavo centenario del belén viviente que San Francisco preparó en Greccio para celebrar la Noche buena del año 1223, con un asno y un buey, y un bebe en un lecho de heno. Por ello san Francisco es el patrono del belenismo.

Luis Enrique Martínez
Delegado de Patrimonio

1ª lectura: Isaías 40

SALMO 84

2ª lectura: 2º San Pedro 3, 8-14

Evangelio: Mc 1, 1-8

Comienza el Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios.

Como está escrito en el profeta Isaías:

«Yo envío a mi mensajero delante de ti,

el cual preparará tu camino;

voz del que grita en el desierto:

“Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos”».

Se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados.

Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba:

«Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

Allanar el camino a quien ya vino



Juan Iniesta
Vicario Sierra

En este recién estrenado ciclo B del año litúrgico, nuestro «evangelista de cabecera» va a ser san Marcos. Es un evangelista parco en palabras (poco más de la mitad de capítulos) y en descripciones. Y, sin embargo, en este comienzo de su Evangelio, dedica varios versículos a la figura de Juan el Bautista, el protagonista de este segundo domingo del Adviento.

Se trata de una figura que remueve, de un carácter e incluso una fisonomía que no deja indiferente a sus paisanos. Viene a cumplir lo que Isaías proclama como un mandato para los hombres de Dios en la primera lectura: «¡consolad, consolad a mi pueblo!».

Juan viene a hablar al corazón de la vieja y de la nueva Jerusalén, la Iglesia, comunidad de discípulos de Jesús apenas incipiente todavía. Predica la conversión de los corazones a los que habla, para que preparen el camino, para que «allanen los senderos del Señor». Esta expresión nos choca. Porque solemos pedir en nuestra oración cotidiana que el Señor allane nuestros senderos, que nos conceda tal o cual favor o gracia. Sin embargo, el último de los profetas, el Bautista que hace de bisagra

entre el tiempo de espera y el anuncio de la llegada del Mesías, lo que nos pide es que seamos nosotros los que allanemos sus caminos.

Él mismo asumió esa misión, sin comprenderla del todo (otros pasajes evangélicos nos relatan esa incompreensión y dudas del mesianismo de Jesús). En su sencillez, se atrevió a no esperar, a anticipar el anuncio de la venida del Salvador a quienes tanto necesitaban de una visión esperanzadora de la vida. Patronos que se repiten constantemente. ¡Ya llegó! Pero seguimos esperando una venida más sentida y eficaz del Mesías a nuestra vida concreta.

Quizás la actitud no sea la de esperararlo, sino la de allanar el camino a quien ya vino, pero a quien a veces ponemos trabas, no vaya a ser que, llegando de verdad a mi vida, exija en ella algún cambio que me saque de la comodidad, del apoltronamiento... No vaya a ser que me hable al corazón, me lleve al desierto del encuentro con Él, y allí me cambie la vida porque me ponga ante la tesitura de seguir, o bien esperando y desesperando, o bien dejarle marcar mi vida con el sello del Espíritu Santo que me mueva a plenitud de vida.



Enfoca la mirada y ponte en marcha

“Él fue, se lavó y volvió con vista” (Jn 9, 7)



En este segundo domingo de Adviento el Señor, que ya viene, nos invita a preparar sus caminos enderezando lo torcido y allanando lo escabroso. Quitar todo estorbo al paso del Señor que viene a traernos palabras de consuelo y nos invita a hacerlas llegar a otros a través de gestos de acogida, hospitalidad, cercanía, aliento, ánimo y esperanza. Que puedan enjugar sus lágrimas, restaurar sus rostros, levantarles y devolverles su dignidad.

Para ello Caritas nos propone reenfocar nuestra mirada. Atrevernos a mirarnos y mirar la realidad que nos rodea con ojos nuevos. Una mirada nueva que nos impulse a salir de nuestra pasividad, de la comodidad personal, de nuestras seguridades y nos lleve a preguntarnos ¿qué puedo hacer?, ¿cómo puedo reorientar mi vida? Sabiendo que nuestra tarea como cristianos no consiste solamente en cubrir necesidades sino en descubrir posibilidades para abrir caminos de esperanza.



Jesús Rodríguez Torrente: “Estamos haciendo frente a la verdad y a la búsqueda de la justicia con cada una de las víctimas y sus situaciones”

Hace unos días la Conferencia Episcopal aprobaba el documento “Enviados a acoger, sanar y reconstruir”. Un texto ante el drama de los abusos. Jesús Rodríguez Torrente es albaceteño y responsable del Servicio de Asesoramiento para las Oficinas de Protección de Menores y Personas Vulnerables de la Conferencia Episcopal Española. Hablamos con él sobre esta lacra social de los abusos.

¿En qué punto nos encontramos en este momento?

Estamos en un momento muy duro pero muy esperanzador. Un primer momento fue tomar conciencia de los abusos en nuestros entornos eclesiales, a darles el valor y la importancia que tenían. Pasamos del shock que supusieron las noticias, de la negación a la capacidad de poder pensar que podían ser ciertos. Hemos tenido que pasar de la prensa sensacionalista que buscaba la noticia y la dureza de esta, a poner en el centro las víctimas y ver caso a caso, a descubrir que no hablamos de números sino de personas. Estamos en un momento esperanzador.

¿Cuáles son los motivos de esa esperanza?

Primero porque somos más los que trabajamos desde el bien que los que hacen el mal. Que el mal no vence al bien pero que el bien exige la VERDAD Y LA JUSTICIA. Estamos haciendo frente a la verdad y a la búsqueda de la justicia con cada una de las víctimas y sus situaciones. En muy poco tiempo se han creado más de 240 oficinas de atención a víctimas, en todas las diócesis y en las congregaciones religiosas. En breve tiempo se han creado protocolos en todas las

instituciones de la Iglesia y se han presentado en todos los centros educativos con entornos seguros y formas de tratar y denunciar los abusos. En muy poco tiempo se ha comenzado la formación amplia a todos. El año pasado se impartió formación a 22.000 formadores, catequistas y a más de 70.000 menores para que sepan detectar y como decir qué puede pasar. Se ha recorrido mucho camino y seguimos en ello.

¿Cómo se está trabajando en este campo de los abusos a menores?

Es un trabajo a varias bandas. Se trabaja con las víctimas y sus familias. Ahí el papel principal lo tienen las oficinas tanto en la valoración como el seguimiento y el acompañamiento. Hay una línea formativa que desde la Conferencia Episcopal llevamos tres años trabajando con la formación de los miembros de las oficinas, pero también con otros agentes. Por ejemplo, hemos convocados a los responsables de medios, a los jueces y tribunales, a los formadores y rectores de seminarios y noviciados, a vicarios generales y judiciales, ecónomos. Próximamente convocaremos a delegados de catequesis, educación y profesores de colegios. Poco a poco vamos ofreciendo un engranaje

que conecte el trabajo y dé lugar a una verdadera prevención y atención a los menores. El último eje de trabajo es la información general. Y, actualmente, estamos tratando los modos de reparación integral.

Se habla de crear entornos seguros, ¿qué podemos hacer todos en línea de la prevención?

Todos los protocolos de prevención y actuación frente a los abusos tienen una parte que es el código de buenas prácticas o la creación de entornos seguros que debe desarrollarse según la actividad concreta. Es decir, el entorno seguro de un colegio es distinto de la catequesis o de un campamento de niños. Teniendo unas bases comunes se debe explicar en cada situación. Por eso, el protocolo de la CEE, de la Diócesis o de CONFER se debe aplicar, conocer y reconocer en cada ámbito. En ese entorno hay normas, como que todos los que trabajen con niños, cada año, presenten su certificado de no tener delitos sexuales, tener cursos de formación específica y conocer los indicadores de riesgos, sabiendo los mapas de vivencia de los posibles abusos. Es un proceso que nos exige a todos pedir formación, pedir que conozcamos qué está pasando y cómo podemos ayudar. No debemos tener miedo del tema. Hay que mirarlo de frente y ver cómo podemos ayudar a evitar y erradicar que esta lacra exista. Además, tristemente, es una lacra de toda la sociedad. Nosotros somos un punto pequeño pero que podemos alumbrar a toda la sociedad. Es muy preocupante las redes sociales, la pornografía que consumen los menores desde muy temprana edad y los abusos que ya se están dando de menores a menores.

La Luz de la Paz llega este año para iluminar las naciones

Albacete se prepara para recibir la Luz de la Paz de Belén el próximo 16 de diciembre. Este símbolo, representado por una vela, es encendido anualmente en Belén para luego ser llevado a diferentes partes del mundo por el Movimiento Scout Católico.

Desde 1986, un scout austriaco viaja a la cueva del Nacimiento de Jesús, una de las zonas más conflictivas del planeta, para recoger la Luz. Posteriormente, la transporta a Viena, donde cientos de scouts europeos se reúnen para llevarla a sus respectivos países, creando así una red de cooperación y educación por la paz, basada en los principios del escultismo.



Este año, bajo el lema "LUZ PARA ILUMINAR LAS NACIONES", los scouts de Albacete se dirigirán a Murcia para recibir

la Luz de la Paz, que llegará hoy desde Viena. En un contexto global marcado por conflictos en lugares como Ucrania, Palestina e Israel, la importancia de la Luz de Jesús se vuelve más relevante que nunca.

La Delegación Diocesana de Escultismo de Albacete invita a todos a unirse a la celebración que se llevará a cabo el sábado, día 16, a las 16:30 h., en la Catedral. La intención es iluminar la ciudad y la provincia con la Luz de la Paz, compartiéndola con parroquias, asociaciones, familias y todos aquellos que busquen recibir este símbolo de amor y esperanza.



Sembradores de Estrellas anuncia que "Jesús nace para ti"

Dentro de las actividades programadas para el Adviento Misionero, la Delegación de Misiones de Albacete lleva a cabo "Sembradores de Estrellas". Esta iniciativa busca congregar a niños, familias, cate-

quistas, maestros y jóvenes para salir a las calles a felicitar la Navidad a los viandantes, mediante la distribución de pegatinas y el canto de villancicos.

Cada pequeña estrella lleva consigo el mensaje "Jesús nace para ti", busca tocar los corazones de quienes la reciben, recordándoles el motivo central de la Navidad. Una experiencia que, según destacan los organizadores, vale la pena llevar a cabo en estos días.

Para realizarla, ponte en contacto con la Delegación a través del teléfono 615 81 12 03 o mediante sus redes sociales.



Cáritas

Eucaristía de Navidad

El próximo jueves, 14 de diciembre, Cáritas Diocesana de Albacete celebrará su tradicional Eucaristía de Navidad. Tendrá lugar a las 17 h., en la parroquia de Franciscanos, y en ella también se hará un reconocimiento a las personas voluntarias de la entidad.

